

eduardo  
stein

# comunicación colectiva y transformación agraria

(Notas provisionales sobre una relación  
de insuficiencia)

## INTRODUCCION

“Muy pocos hechos son capaces de hablar por sí mismos, sin necesidad de comentarios que expliciten su significado.”

John Stuart Mill

Todo problema sacude. Y mientras más serio, más grande la polvareda. Toda crisis evidencia algo. Y mientras más profunda sea, más son las cosas que salen a relucir.

Así, el reciente terremoto de Guatemala fue una crisis dolorosa de devastación y muerte que, además de los casi 30.000 cadáveres, hizo aflorar un amplio cuadro de perenne injusticia.

La cuestión de la Transformación Agraria en El Salvador, con la creación del primer distrito, ha hecho algo parecido. Casi como un terremoto. Ha sido tan súbito y repentino que parece que a la mayoría nos ha estallado en la cara, al ver en los periódicos la publicación del Decreto. Todo lo demás ha sido una avalancha de acontecimientos, rumores, batallas

periodísticas, etc., en la que cada uno, desde su perspectiva, según sus intereses y con la información de que dispone, ha tratado de situarse.

La polvareda ha sido tremenda. Y parece que apenas ha comenzado. No podía ser menos ya que el problema se localiza en el punto más crucial para la vida del país: la tenencia de la tierra y el trabajo en ella. Prescindiendo por ahora de los argumentos y contra-argumentos, tenemos que aceptar que toda esta turbulencia dice a gritos algo: que hay cosas que podrían estar de otra manera.

No sólo las cosas relacionadas con el agro salvadoreño. Cualquier punto crucial en la vida de un país —como en la vida de una persona— supone a los demás puntos y los engloba. Pero enfrentar la totalidad es una cuestión sumamente compleja en la que salen al baile una multiplicidad de problemas, procesos, estructuras y relaciones cuyo ritmo y significación no suelen ser del todo aparentes. Hay que saber bailar para entrarle al asunto.

Además el estado general del asunto es de tal

confusión y nerviosismo que obliga a una labor paciente y reposada, tratando de hacer luz poco a poco sobre relaciones sencillas para proceder a las más complejas.

En estas breves notas trataremos de abordar de manera provisional el ámbito de la comunicación colectiva, el cual ha sido destacado por el ámbito de la transformación agraria. La polémica sobre el cambio de este último supone relacionalmente la posibilidad de cambio del primero. Y es una relación que estimamos insuficiente, por lo que adelante se verá.

Para aquellos preocupados por la validez metodológica de este acercamiento relacional, no hemos hecho más que basarnos en proposiciones operativas utilizadas por antropólogos de la comunicación para el estudio de sistemas primarios de mensajes, identificando una gran estructura social y relacionándola con otra (en este caso la comunicación colectiva y la situación agraria); la observación y comprobación empírica ha brindado tres criterios principales para identificar dichos sistemas como núcleos importantes en la vida integral de una comunidad. Estos criterios se pueden enunciar así:

- a) Que estén enraizados en una actividad biológica ampliamente compartida por otras formas avanzadas de vida social. Ambas lo están obviamente.
- b) Que puedan ser analizados autónomamente, sin referencia a otros sistemas y organizados de tal manera que se puedan identificar componentes aislados que se conjuguen en formas más complejas (de lo simple a lo complejo). Tanto la comunicación como la explotación de los recursos naturales presentan esas características.

Y, paradójicamente,

- c) Que estén constituidos de tal manera que cada uno refleje el resto de la cultura y sean a su vez reflejados por ella —entendiendo cultura como el “cultivo” integral de una comunidad—. Esto, aunque no tan aparente, también lo comportan las dos estructuras y sistemas mencionados: tienen que ver con la subsistencia, la asociación, la interacción, la territorialidad, la temporalidad, el aprendizaje, el juego, la defensa, etc.

Ya que se trata de notas provisionales el procedimiento será muy simple. Trataremos de detectar y comentar aquello que en la comunicación colectiva se ha hecho más evidente a raíz del problema agrario.

1

## PRIMERA APROXIMACION: COMO SE HABLA SOBRE ALGO QUE DA QUE HABLAR

(Algunas preguntas que surgen)

Uno de los elementos importantes en el baile es la comunicación. Sin ella no vamos a ninguna parte. Y este primer Decreto ha puesto en evidencia, entre otras cosas, toda la problemática que vive El Salvador en cuanto a INFORMACION y OPINION.

1.1. Curioso: en cuestión de días (algunos en cuestión de horas) mucha gente se ha vuelto experta en asuntos agrícolas.

En la Guatemala del terremoto, mientras apenas se comenzaba a evaluar la magnitud de la catástrofe, aparecieron en seguida hordas de personas que con tono de suficiencia y abundante retórica expresaban sus “expertas” opiniones acerca de la hecatombe, de sus orígenes y posibles causas, de sus efectos y de sus consecuencias. Y aparecieron los que estaban informados “a la última”, con el dato más exacto o la noticia más fresca. Con increíble facilidad nuestros hermanos guatemaltecos sacaban a relucir focos y epicentros, “fallas” y desplazamientos, Mercallis y Richters, verticales, horizontales, longitudinales y transversales, volcánicas y tectónicas. . . Quizás en muchos fue un mecanismo psicológico para disfrazar la profunda angustia del pánico, del desconocimiento y de la vulnerabilidad; buscando en la conversación con otros, entre sobresalto y sobresalto (después de cada sismo real, o imaginado por el miedo), un bálsamo temporal para ir pasando la pena.

También aquí ha sucedido algo similar. De una u otra manera hemos ido formando una opinión, buscando a los demás para enfrentar la sorpresa. Como en todo momento crítico la comunicación se usa febrilmente para miles de objetivos: unos porque no sabemos, otros porque pretendemos saber; otros, porque sabiendo, queremos adelantarnos a la situación, ganando adeptos que acuerpen nuestro sentir. . .

Y dos son los principales ingredientes que alimentan el cuadro: las opiniones personales esparcidas públicamente por los múltiples y enmarañados mecanismos del RUMOR (el “chambre”), y las opiniones personales y grupales esparcidas públicamente por las poderosas y complejas redes de COMUNICACION COLECTIVA a través de los MEDIOS usa-

dos para ello, principalmente la PRENSA, la RADIO y la TELEVISION.<sup>2</sup>

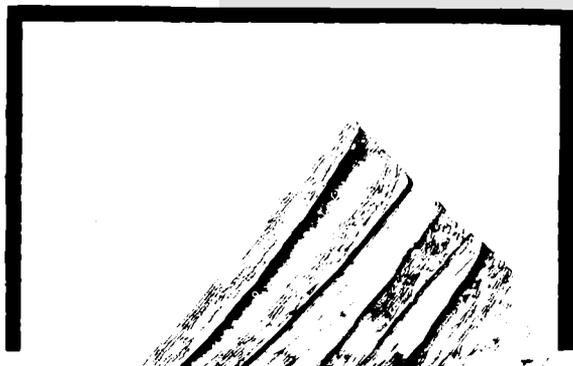
### 1.2. Pero la similitud para aquí.

En Guatemala se trataba de un enemigo oculto, sin rostro, impersonal, con una presencia destructora de facto que se llevó de encuentro a todo el mundo. Aunque algunos sólo se vieron un poco sacudidos psicológicamente y otros aplastados totalmente, el suceso colocó a todos, de forma tajante, en el mismo bando. Una fuerza natural enfrentó de pronto a colectividades enteras en un hecho terminal. Sólo a la larga se vieron las diferencias en ese bando único, debidas no tanto al "sacudón" en sí, sino a la situación de injusta desigualdad al recibirlo. Situación siempre presente, que el cataclismo no hizo sino mostrar con una descarnada virulencia.

El "sacudón" de la Transformación Agraria es otra cosa. Aunque nos agarró desprevenidos (a unos más que a otros) nunca existió un solo bando. Cada posición tiene varias que la adversan. Se trata de un proyecto humano, largamente pedido por unos, planeados por otros, adversado por otros, etc. Hay gente responsable. A unos contraría, a otros favorece. Los "enemigos" tienen rostros, nombre, posiciones, poder, influencia, se asocian, se mueven. . .

Además, el impacto del Decreto, en lugar de distraernos de desigualdades injustas pre-existentes (como haría momentáneamente un terremoto), capitaliza sobre ellas, haciéndolas más evidentes de inmediato.

Y, por último, a diferencia del Terremoto Guatemalteco, esta sacudida no ha paralizado los MEDIOS DE COMUNICACION COLECTIVA, sino al contrario. Mientras que allá la histeria y confusión de rumores aislados vino a ser posteriormente nivelada cuando los medios informativos volvieron a funcionar, aquí los MEDIOS mismos han sido no sólo el instrumento desencadenador de la especulación y confusión masiva, sino que han contribuido insistentemente a magnificarla. Hasta tal punto que un periódico extranjero la caracterizaba recientemente como la "guerra de los campos pagados".



Se trata de un PROYECTO que por más prioridad y fuerza gubernativa que tenga, y por más celebridad que quiera dársele, todavía permite mucha comunicación y maniobras puesto que todavía es un pedazo de papel.

Y se ha hablado de todo y en todos los tonos. De la noche a la mañana, los que no entendíamos mayor cosa del asunto nos encontramos discutiendo acaloradamente sobre las ventajas y desventajas, sobre el daño ecológico de ciertos cultivos, sobre la productividad, sobre el rendimiento por manzana, sobre la extensión óptima del fundo, sobre distintos tipos despropiedad, etc., etc., etc. El Decreto de Creación del Primer Distrito de Transformación Agraria ha provocado un desencadenamiento de informaciones y opiniones encontradas difícilmente igualable en épocas recientes de la historia del País. Es algo que verdaderamente "ha dado de qué hablar".

El contenido de lo que se habla es vital. Pero ahora nos interesa más el "cómo" se habla. En esos "comos", en esos múltiples procesos de comunicación (aunque sean monólogos) se pueden detectar situaciones importantes que afectan a la totalidad del país, que denotan predisposiciones e indisposiciones y que permiten vislumbrar al menos ciertas posibilidades de supervivencia que la misma transformación o reforma agraria puede tener.

1.3. El impacto del Decreto ha hecho surgir tales comportamientos comunicativos, que permiten abordar el problema desde múltiples ángulos. Evidentemente no podremos abarcarlos todos. Pero toda búsqueda se inicia con una o varias preguntas que demandan respuesta. Y parte del éxito de la búsqueda depende de que las interrogantes se formulen atinadamente. La ola de rumores y campos pagados, de discusiones privadas o públicas, de argumentos y contra-argumentos ha hecho surgir muchas preguntas. Queremos destacar algunas que **deben hacerse**, y apuntar ángulos de búsqueda que deben intentarse.

El ángulo del RUMOR representa una mina de oro para los psicólogos sociales, y para las ciencias sociales en general. Es necesario explorar los mecanismos de formación y distribución del RUMOR en nuestros distintos grupos: esto nos puede resultar de vital importancia para conocernos como conglomerado, para detectar comunicológicamente cuales son los procesos de hibridación cultural que padecemos y cuales son los posibles caminos para consolidar una futura "identidad" regional, si tal cosa es posible.

Esta confusión de información y opinión ha brindado pautas para detectar qué ideas o reacciones espontáneas produce la gente, según sus estratos, ante el primer impacto; cómo se van modificando con más opinión y más "chambre" en el proceso de consulta e interacción social informal; qué mecanismos de "desatención selectiva" operan y hacia qué bloques informacionales y valorativos se orientan; cuáles son los perfiles axiológicos hacia ciertos problemas e ideas, cual es la vida comunicológica real de ciertos "mitos" (autoridad, propiedad privada, productividad, etc.), cual su afianzamiento individual, grupal y colectivo, cual su deterioro, cual su ritmo de modificación y adaptación ante nuevas contingencias; cuáles son las condiciones de credibilidad del RUMOR, a quiénes cree más la gente y qué está más inclinada a creer; cuales son los principales focos de irradiación de los rumores; como se han manipulado diversos rumores y a favor de quiénes. . . etc.



Otro ángulo posible de búsqueda es el de la Comunicación que debe instrumentarse para hacer posible un efectivo desarrollo del Proyecto o de cualquier otra alternativa de cambio agropecuario. Aquí también surgen muchas preguntas. Esto resulta de particular interés para el propio ISTA el cual debe operar en varios frentes:

- a) Debe saber "vender" el Proyecto y la propia existencia como institución, ante los diversos estratos de población no directamente afectados por los límites del distrito, pero ya bastante afectados por el trabajo concertado de difusión y propaganda contrarias al proyecto.
- b) Debe tratar de hacer ver la validez de tal esfuerzo dentro de los propios afectados, y tratar de que el mayor número de ellos respondan favorablemente, ateniéndose al paso secuencial previsto, comenzando por la declaración de venta voluntaria.

c) Debe tratar de ganarse a personas e instituciones que pueden ayudarla: tanto a las del Gobierno, para impedir división interna que sería fatal al ISTA y al proyecto, como a otras, no gubernativa, para hacer valer al nivel de recepción y de codificación todos los mecanismos de "tercera vía" y de "congruencia", favorables a la medida.

d) Y, por último, pero con el máximo nivel de importancia, debe montar una estrategia compleja y múltiple para brindar información pertinente y efectiva a los potenciales beneficiarios del Proyecto: cómo se informa y forma a los que serán futuros propietarios. Y, una vez siéndolo, cómo hacer comunicativamente para que la ayuda técnica sea bien recibida, bien entendida y puesta en práctica, etc.

Todo esto es muy complicado porque una de las cosas que todo este lío ha puesto en más clara evidencia es el general desconocimiento que los citadinos tenemos sobre la situación agraria en El Salvador. A pesar de ser éste —junto con el problema demográfico— un problema de primera línea, la mayoría no tenemos una idea clara del asunto. Los Medios de Comunicación Colectiva, estando primordialmente orientados a una labor de comercialización y entretenimiento urbano, han contribuido a incrementar más la brecha entre la ciudad y el campo. Y ni en la ciudad ni en el campo ha habido suficiente difusión de elementos de juicio asequibles a las mayorías para formarse una opinión que prepare a un cambio de tal magnitud.

Y esto vale no sólo para el ISTA, sino para todos, ya que los procesos comunicativos en cuestión no son exclusivos de la presente coyuntura, sino que podemos asumirlos para cualquier evento que venga a sacudir las raíces mismas de nuestro sistema social.

En este sentido, tanto el RUMOR como los Medios de Comunicación Multitudinaria en manos de capital privado han creado un CONTEXTO SEMIOTICO sumamente difícil para el esfuerzo de cambio agropecuario, provocando mayor confusión, fortaleciendo antiguos prejuicios y sembrando nuevos, esparciendo miedos innecesarios, tergiversando argumentaciones, etc. Produciendo, en fin, un clima receptivo hostil y desbalanceado para permitir un verdadero proceso de comunicación, en el cual se llegue a la comprensión racional (una verdadera semiosis).

En medio de toda esta conflagración "connotativa", en la cual, los términos y conceptos esenciales a la discusión han sido ampliamente semantizados, el esfuerzo de comunicación por parte de quienes quieren echar a andar el Proyecto comporta una do-

ble actividad: por una parte, comunicar abundantemente **TODOS LOS ELEMENTOS** de INFORMACION necesarios para formarse un juicio, sin olvidar nada ni ocultar nada; por otra, hacerlo de la manera más **PERSUASIVA** posible, según el contexto comunicativo que ahora se desarrolla. ¿Cómo identificar los diversos públicos según su contexto decotificativo? ¿Cuáles son las “dosis” y jerarquías de datos que se han de ofrecer? ¿Cómo se organizan esos datos ofreciendo “congruencias” oportunas, y con el máximo seguro contra la “disonancia cognoscitiva”? ¿En cuántos niveles de comprensión debe ir la información y cómo? ¿Con qué frecuencia? ¿Es todavía posible lograr que participen en este esfuerzo los Medios Privados de Comunicación Colectiva, **VO-LUNTARIAMENTE** (como un deber cívico), y no por campos pagados (lo cual supone un presupuesto millonario), o por presiones legislativas (lo cual supone un presupuesto millonario), o por presiones legislativas (lo cual desencadenaría una violencia periodística terrible por ser atentatorio a la “Libertad de expresión”)? Y, si no se puede, ¿Se podrían generar rápidamente sistemas propios? ¿Colaborarán otros grupos políticos organizados? etc. . .

1.4. ¿Será posible, al menos, aclarar un poco el panorama en esta borrasca de información y opinión adversa, a fin de obtener el suficiente apoyo público (no simplemente en número, sino en poder político real) para impedir que la guerra de “campos pagados” degeneren en algo mucho más grave? . . .

Otro de los ángulos posibles —el que hemos escogido para comentar un poco más— es el de los Medios de Comunicación Colectiva y sus **REDES Y SISTEMAS, TAL Y COMO HAN OPERADO EN ESTA OCASION**. Es decir, “como han hablado” los MEDIOS en reacción al Primer Proyecto de Transformación Agraria.

Pero una pregunta tan simple no es más que un punto de partida que genera muchas más preguntas. Primero, porque “Los Medios” al considerarlos como agentes de información y opinión frente a la inminencia de la Transformación Agraria (o frente a cualquier otro problema) no pueden ser tomados de manera simple como un ENTE monolítico, sino como lo que son: grupos de personas de distintas especialidades que se agrupan en corporaciones diversas; órganos difusivos con sus propias características de elaboración, fabricación y distribución; materiales diversos que encuentren formas específicas de presentación e impacto sobre la gente, según cada medio y según criterio de los responsables de cada medio; etc.

Y segundo, porque todos estos procesos de comunicación colectiva hay que situarlos siempre en contextos más amplios, cuanto más si están desplegando una actividad especialmente significativa, como en el caso que nos ocupa.

Al relacionar la existencia y operaciones de estos sistemas multitudinarios de comunicación con la situación agraria en la crisis presente, caben un sin fin de interrogantes que pueden motivar un sin fin de indagaciones e investigaciones.

¿Por qué la Prensa Diaria, la Radio y la Televisión se han pronunciado marcadamente en contra? ¿Por qué escriben los que escriben y no otros más? ¿Por qué ese desplazamiento a los campos y tiempos pagados? ¿Por qué las “noticias” salen así, quién las escoge, quién decide su importancia y su colocación, quién decide su tratamiento, quién las elabora, etc.? ¿Por qué si la radio es el medio de mayor cobertura ha estado tan carente de opinión en el aire? ¿Por qué los canales de televisión no han organizado amplias mesas redondas de discusión sobre el asunto? ¿Por qué el diálogo de sordos? ¿Por qué toda la polémica parece concentrarse en portavoces “entendidos” y no se oyen más voces de las inmensas mayorías pobladoras y trabajadoras del agro?

Estas son sólo algunas de las muchas preguntas que surgen. Y también representan uno de tantos modos de preguntar. Es evidente que hay que buscar “nortes” que sean capaces de incorporar organizadamente bloques de preguntas que orienten hacia los núcleos más profundos e importantes del problema. Sugerimos unos pocos.



Algo que todavía no puede realizarse, pero que será interesante llevar a cabo, es un análisis de contenido de las argumentaciones y de las formas de presentarlas en los “medios” según los diversos grupos en conflicto, según las características de cada medio (sobre todo tratando de constatar si se han sabido usar las posibilidades “persuasivas” de cada medio), y en función de los diversos grupos de destinatarios de esos mensajes. No se trataría sencillamente de aclarar el panorama sobre quien dijo qué cosa a través de qué medio, a qué públicos y con qué resultados (según la antigua fórmula de Lasswell), sino un verdadero estudio semiológico de todo ese proceso.

Una variación de lo anterior sería un estudio que pusiera el énfasis no tanto en el análisis de los mensajes cuanto en los destinatarios: una medición de impactos para ver realmente qué efectos ha tenido todo este despliegue sería muy importante para constatar por un lado los hábitos y capacidad perceptiva de los distintos estratos que atienden a cada medio, y por otro la utilidad, eficacia y pertinencia de la actividad misma de los MEDIOS. Esto no sólo no puede hacerse todavía sino que rebasa ampliamente las fronteras de estas notas y la capacidad del que las escribe.

Hemos llegado, sin embargo, a un punto en el que de forma tentativa podemos ya vislumbrar ciertos problemas generales que los sistemas privados de información y opinión colectiva parecen tener de continuo, y que el detonante de la transformación agraria ha colocado en un primer plano. Es también probable que el sistema agrario (la estructura crítica) llegue a provocar situaciones enteramente inéditas en la comunicación colectiva en El Salvador (la estructura comparada). Habrá que ver. Pero por ahora tal cosa no ha sucedido. Únicamente se han evidenciado tendencias, formas y estructuras, a nuestro juicio deficitarias, que forman parte integral y ordinaria de la vida y operaciones de los Medios de Comunicación Multitudinaria y sobre los que queremos ganar mayor lucidez.

Ya que el problema generador, es decir, la distribución y producción de la tierra que debería tener el país, es tan vital, queremos ver si los sistemas de comunicación colectiva de que disponemos se muestran suficientes para afrontar positiva y eficazmente estas crisis, aportando lo que deben aportar a la mayoría, o si también deberían ser diferentes.

## 2 SEGUNDA APROXIMACION: LA PELEA DESDE "RING SIDE"

Otra cosa que puede ayudarnos, al enfocar el problema actual de los "Medios", es tratar de establecer una secuencia de ETAPAS o MOMENTOS en la avalancha de mensajes y tratar de ver sus primeros impactos. Es evidente que en el estado actual de cosas, cada uno puede plantearse su propia secuencia de lo ocurrido hasta ahora, según sus intereses y punto de vista, y según el impacto que ciertos mensajes hayan tenido en él.

Presentamos una posible secuencia que más que el simple ofrecer la "novela" en capítulos más manejables, busca detectar algunas formas y bloques comunicativos que pueden haber tenido impactos especiales.

Podemos comenzar diciendo que para algunos ha sido una verdadera pelea y quizás convenga tratarla como tal. Por lo menos estamos ciertos de que nadie debiera tomarlos como un entretenimiento que puede observarse cómodamente desde una silla de espectador. El asunto nos obliga a participar a todos, por lo menos en cuanto a tomar responsablemente una posición personal, con la información disponible. Y, si ésta no parece insuficiente, nos obliga a saber buscar.

Nos atenderemos principalmente a los Periódicos ("los cuatro grandes"), ya que la batalla se ha concentrado en el periodismo impreso. Las referencias a la Radio y a la Televisión serán mencionadas ocasionalmente. Además, las páginas editoriales serán tomadas en cuenta de forma marginal; por un lado no son tan leídas y han privado los campos pagados sobre lo demás; por otro lado su examen (enorme, por cierto) se orientaría más hacia un análisis de contenido, que por ahora no nos interesa tanto.

Por último, hay que mencionar que, aunque los mensajes aparecen en un día concreto y en medios concretos, no comienzan a operar en todos los receptores al mismo tiempo. El ubicar fechas precisas supone, pues, un "a partir de ese momento" en los procesos de difusión.<sup>3</sup>

### 2.1. El Primer Round: Los tanteos.

Aunque la labor legislativa tuvo lugar en los últimos dos días de junio, la campana sonó para todos en los primeros días de julio, con el anuncio del Decreto. Si la publicación de la Ley del ISTA hace un año había provocado una fuerte reacción en los Medios de difusión, era de esperarse que ahora la marejada fuera notablemente mayor.

El viernes 9 de Julio aparece el primer pronunciamiento de ANEP en el Diario de Hoy (pp. 36-37) y el mismo día sale en La Prensa Gráfica como noticia. El tono es firme pero se ve obviamente que se está sondeando el terreno. (Más adelante se elevará la temperatura). Además hay que situar este pronunciamiento en el contexto de toda una campaña previa de ANEP, que nada tenía que ver con la Reforma Agraria, pero que pedía el diálogo con el Gobierno, casi como "oliéndose" algo.

El día siguiente aparece la Respuesta del gobierno, en un tono de desudado desafío; aparecen las palabras del Señor Presidente al inaugurar la Geotérmica; aparece el Pronunciamiento del Consejo Superior Universitario de la U.C.A.

En días sucesivos se repiten algunos textos y aparecen nuevas piezas de ANEP y nuevas respuestas



del Gobierno. Ya el lunes asoman las primeras piezas editoriales con una posición, en contra del Proyecto por supuesto. Para el jueves 15, aparece el pronunciamiento de FESTRAS a favor, y la primera llamada de atención de los "cerehaleros de El Salvador".

El Martes 13, se tuvo el tan discutido foro por televisión en donde el ISTA presentó su paquete.

Para el viernes 16 aparecieron otros dos campos pagados: uno a favor (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de Productos de Cemento, Arcilla y Similares, afiliados a FESTRAS) y otro en contra (Cooperativa Algodonera).

Podemos decir que este primer round que por las publicaciones se deducía que el Gobierno preparó su estrategia en forma de "sorpresivo", que ANEP trató de sondear el terreno y el Gobierno respondió con una firmeza y beligerancia poco usuales para un asunto de tal magnitud y ante un contrincante tan formidable como el gran capital. Esto dio mucho que pensar. El pronunciamiento del Consejo Superior Universitario de la UCA fue malentendido desde el principio y tomado como un apoyo al Gobierno (aunque textualmente afirmaba que no era sino un apoyo a la "medida") y las primeras contribuciones editoriales eran marcadamente de opiniones en contra.

Comenzaron a circular rápidamente rumores de un Golpe de Estado y las declaraciones de ANEP, que anunciaban pronunciamientos sucesivos de solidaridad de todos sus miembros, sentaron la tónica de lo que vendría a nivel periodístico: la polémica se centraría en campos pagados. No se hicieron esperar las cuñas de televisión ni los espacios radiofónicos de ASDER, adversando igualmente el proyecto y pidiendo reiteradamente diálogo y tiempo.

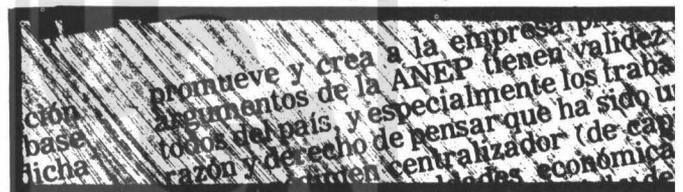
Este desplazamiento a los campos pagados ha tenido serias implicaciones como veremos más adelante.

Uno de los argumentos esgrimidos por el Gobierno en el inicio de la Pelea fue el de la planificación y evaluación técnicas. El mismo fue inmediatamente adversado por ANEP. La Cooperativa Algodonera utilizó un recurso interesante que fue el de presentar diagramas sobre la producción de algodón y productos derivados. Aunque los diagramas no aportaban nada sustancial a la argumentación, ofrecían un **impacto** comunicativo de seriedad técnica para avalar su opción adversa al proyecto.

Una cosa que se desprende de esta primera etapa de tanteos, es una peligrosa desviación comunicativa de toda la polémica: el recurso de los campos pagados polarizaba desde ya la discusión en un terreno en donde el capital tenía muchas ventajas, pues podía financiar cuanto tiempo y espacio quisiera (como de hecho sucedió), limitando el acceso a los medios por el factor dinero. Esto, si bien impedía la publicación de otras opiniones carentes de capital para hacerlas públicas, descubría ya una de las dimensiones estructurales problemáticas en el funcionamiento de los sistemas de comunicación multitudinaria en el país, y permitía configurar una perspectiva semiológica para ubicar contextos interpretativos: la polémica en campos pagados no sería ni todo lo representativo que debía ser, ni tampoco habría proporción entre los espacios y tiempos ocupados por los argumentos que lograran aparecer. Con estos elementos de juicio en mente, ya podían identificarse algunos "púgiles" en la contienda.

Los polos Gobierno/ANEP quedaban claros y la UCA parecía situarse al lado del primero, aunque no de manera clara ni "oficial". Era obvio que la Iniciativa Privada no podía permitirse un enfrentamiento final tan pronto, con el Gobierno. Existían, en los primeros intercambios de golpes, algunas posibilidades de un retroceso Ejecutivo. Era factible ofrecer al Gobierno la salida elegante de una rectificación, si se despegaba éste de los "planificadores de escritorio", que trataban de desviarlo de su justo cauce con insidias foráneas y perniciosas, etc. (Por aquello de que "te lo digo Juan, para que lo entiendas Pedro").

Se ofrecieron, pues, las primeras "fintas" contra la U.C.A. y en semanas sucesivas la U.C.A. fue honrada con una creciente dosis de golpes bajos.



## 2.2 Segundo Round: Explosión demográfica de Comités.

Podemos situar el comienzo del segundo asalto para el sábado 17 de Julio.

La U.C.A. publicó una pequeña aclaración sobre la constitución del Consejo Superior Universitario y la nacionalidad de sus miembros atacados anteriormente. Más tarde se comprobó que sirvió de algo ante varios estratos de lectores, pero no sirvió de nada ante los contrincantes.



Aparecen en el cuadrilátero campos pagados anónimos contra la U.C.A. y otros, igualmente diversos, firmados por organizaciones como "Comité pro-Defensa de los Derechos Humanos", y "Comité Agricultores de Oriente" (éste último sobre los "Cambiadores profesionales de estructuras"), y el "Comité Cívico", todos ellos tendrían jugosa participación futura.

La ANEP había sacado con anterioridad campos pagados sobre el tema "A quién representa ANEP" con los nombres de las asociaciones afiliadas y cifras sobre empresas y empleos. Este día sale un campo pagado de disensión contra esa imagen monolítica de la Iniciativa Privada, firmado por la Federación de Sindicatos de la Industria de la Construcción, Similares, Transportes y otras actividades (FESINCONSTRANS), la Federación Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FESTRAS) y la Confederación General de Sindicatos (C.G.S.)

De aquí en adelante (y siempre en campos pagados) se observa hasta fin de mes una proliferación de comités, grupos y sociedades diversas que con nombres distintos presentan tres líneas básicas de materiales: en su ofensiva ataques y advertencias al Gobierno, ataques a la U.C.A. y llamamientos de alerta a la ciudadanía con ejemplos de otras partes de América Latina en donde intentos parecidos al Proyecto de Transformación Agraria han llevado al fracaso a poblaciones y naciones enteras.

La ANEP sigue publicando campos corporativos de sus asociaciones miembros y campos en nombre de ANEP sobre lo que es ANEP (insistiendo sobre multiplicaciones anteriores) y sobre el diálogo. Lo mismo sale en Televisión y algunas cuñas de Radio.

Salen a bailar varios proyectos del Gobierno en donde éste se ha mostrado un mal planificador, o cuando menos, un administrador incompetente (Atiocoyo, etc.) Aparecen llamamientos a los Padres de Familia, la "Carta a Chile de una Mujer Desesperada", y cosas por el estilo.

Se comienza a insistir notablemente en el deber de rectificar que el Gobierno tiene, dando por sentado que ha cometido un error. El Gobierno, por su parte, había decidido que ya había dicho todo lo que tenía que decir y que se callaba.

Pero aparecen nuevos elementos.

Se usa por primera vez la caricatura: ¿La U.C.A. es marxista? Lo firma un grupo con un nombre absurdo pero pintoresco: GRUPO DE CATÓLICOS NO COMPROMETIDOS (como si fuera moralmente posible a un Católico no estar comprometido, después del ejemplo Evangélico de Cristo, a quien matan por su compromiso).

Este recurso, que será utilizado varias veces más adelante, tiene un impacto innegable. Ante públicos que no tienen hábitos firmes de lectura (ni siquiera en lo periodístico) siempre ha sido un medio muy eficaz. Recordemos si no el caso de la Revolución Mexicana, la Alemania en proceso hacia el Nacional-socialismo, Watergate y el caso chileno. En realidad sorprende que este recurso haya sido tan poco utilizado, conociendo la asesoría publicitaria de que dispone el capital.

Aparece también por primera vez una modalidad que se usará con abundancia en adelante: la opinión de sectores anónimos publicada como NOTICIA. En el Diario el Mundo (Martes 20, pág. 2) se habla de elementos pertenecientes a los sectores políticos y jurídicos del País, los cuales están preocupados de que Molina se apoye en la opinión de la U.C.A.

Hasta ahora, las páginas editoriales están pagadas de artículos de autores de conocida trayectoria conservadora que, por supuesto, adversan desde diversas perspectivas el proyecto. Hay una tremenda ausencia de voces discordantes con ANEP, en los periódicos.

El mismo 20 de Julio aparecen dos gacetillas (Prensa Gráfica y Diario de Hoy) sobre dos bombas que detonaron el día anterior en la U.C.A., una en un automóvil de un catedrático y otra junto al Centro de Cómputo (ésta última no causó daños). Pasan inadvertidas, y no se las vincula con el conflicto.

Dentro de toda esta avalancha de ejemplos pagados, de llamadas de atención pagadas, de ataques pagados y de noticias y editoriales adversos, se publica el lunes 26 de agosto el pronunciamiento del Partido Demócrata Cristiano. Como era de esperarse su impacto es muy pequeño ya que para estas fechas resulta una intervención un poco tardía y enmarcado en una desproporción de materiales periodísticamente estridentes.

El Round termina de forma interesante:

La U.C.A. no dice absolutamente nada. No habla porque el clima es de ataques rastrosos que no

merecen contestarse y de una emotividad tan nerviosa que impiden el diálogo racional. Pero este silencio es interpretado de diversas maneras. Algunos, como complicidad. Otros como impotencia. Otros como soberbia. Y otros como astucia y seguridad

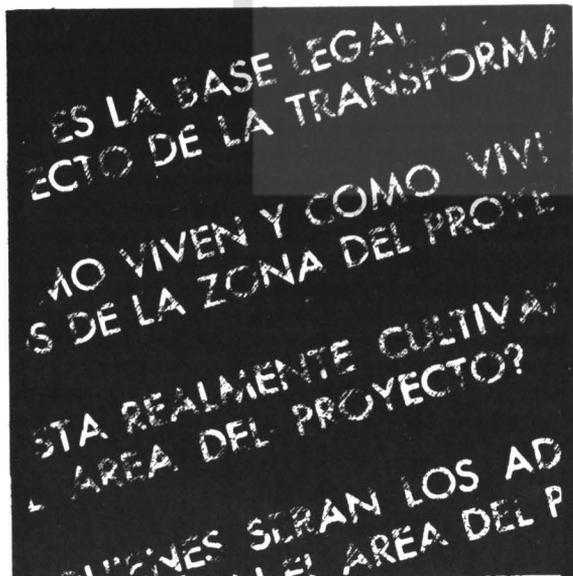
El Gobierno que había prometido callarse, rompe su promesa, pero tampoco responde directamente a nada. Se limita a publicar páginas enteras con fotos de la manifestación del 1o. de Julio, para mostrar apoyo popular. Se nota en ello una presencia abrumadora de ORDEN, pero una ausencia inexplicable del P.C.N.

Y, por último, comienzan a aparecer reiteradas y elaboradas dudas sobre la Constitucionalidad de la Ley del ISTA y sobre el Decreto.

De toda esta fase podemos sacar algunas cosas que, comunicativamente, parecen haber tenido un fuerte impacto, además de las anotadas más arriba.

ANEP ha mostrado claramente que tiene un potencial económico variado y poderoso y que piensa esgrimirlo abundantemente, comprando espacios y tiempos en los Medios. Aunque ANEP no lo quisiera, todos los campos pagados de la proliferación de comités, anónimos o firmados, son colocados por amplios sectores del público bajo su mismo paraguas. Pero no como una colocación de bloques diversos en un mismo saco, solamente por el hecho de mostrar la misma opinión. Mucha gente está convencida para estas fechas de que no se trata de grupos diversos que sustentan una ideología afín, sino que se trata de un mismo esfuerzo concertado, que emana de los mismos estrategas.

No sucede así con los otros grupos que se pronuncian en contra del Proyecto (Bloque, etc.). La ligazón de ANEP con los múltiples comités es decodificada como un parentesco real, responsabilizando a la primera de la paternidad de los segundos.



Por último, el gobierno, aunque muestra públicamente una imagen de "definición, decisión y firmeza", se ve en una posición delicada ante los receptores de información, puesto que se han explotado dos argumentos poderosos en su contra: el de la "PRODUCTIVIDAD" y el de la "DESHONESTIDAD." Aunque el primero puede disculparse a un nivel técnico de "si se dan las condiciones" y de "si se siguen estos pasos", etc., la fuerza de la defensa se apoya en hechos que sólo el futuro demostrará si son valederos o no: sólo se puede saber de hecho si subirá la productividad, cuando ésta, dentro de muchos meses, suba de hecho. Por lo cual, una defensa en este sentido, si se prescinde de la JUSTICIA (la cual no apareció más que brevemente), no puede mantenerse muy bien.

Y menos, si se tiene en cuenta la larga historia de gobiernos latinoamericanos que han sido malos administradores. Y, por lo tanto, todavía menos si se junta esto con la deshonestidad.

### 2.3 Y va el tercero: La Histeria de los Ejemplos.

Podemos ubicar el comienzo de una tercera etapa el viernes 30 de Julio, por varias razones. Además de ser el aniversario de la masacre estudiantil, hay ciertos elementos comunicativos importantes.

Además de los primeros pronunciamientos corporativos de ANEP, para el 29 se habían pronunciado ya, en doble página, diez de sus asociaciones miembros. Si a esto sumamos los múltiples campos pagados de los "Comités", las opiniones corporativas y firmadas de las páginas editoriales, y las posiciones adversas al Proyecto, ofrecidas como noticia, tenemos un volumen formidable de materiales en contra (aunque de diversa índole y con diversa intención). Y tenemos muy pocas voces distintas de este bloque, además del Pronunciamiento de la U.C.A. y de las publicaciones del Gobierno.

Es obvio que ante un reclamo fuerte (y el volumen sin duda demuestra que lo era), se esperaba una respuesta. El silencio pareció doler mucho más y así se notó en la publicación de este día de un aporte del COMITE CIVICO, "En Torno a la Esterilidad de los Pronunciamientos". En ella se responsabiliza a los "consejeros de la U.C.A." del silencio del Gobierno y de la inutilidad de la discusión.

A esto se añade una sensación general detectada en varios estratos de aburrimiento y pérdida de interés en las publicaciones de ANEP y sus Asociaciones miembros. Cada nueva doble página era vista como "otra más", se constataba quien era la Asocia-

ción firmante, pero muy pocos las leían. Parece que muchos públicos urbanos esperaban algún elemento nuevo que diera un sezo dramático a la cuestión y no llegaba.

Otro elemento de importancia lo podemos ubicar en la creciente preocupación por el "viraje socialista" del gobierno, creando mucha especulación sobre nuevas medidas en contra de la propiedad privada en ámbitos distintos del agrario.

Tal preocupación hay que ubicarla en el trasfondo de la campaña continental de desprestigio contra la UNESCO, desatada por la SIP, a propósito de amenazas a la libertad de expresión, y a otras cosas.

Este mismo 30 de julio se destaca periódicamente una honda preocupación por la REFORMA URBANA, que, aunque desmentida posteriormente por el propio Presidente de la República, desató al parecer una escalada de angustia en los campos pagados que caracterizó la tónica de esta fase.

Y por último, desde algunos días atrás se observaba una pelea un poco peculiar entre bloques de organizaciones populares, respecto de la manifestación conmemorativa de la matanza del 30 de julio, llegando inclusive a ciertos aspectos de lugar, horas, etc., que el contexto general los hacía aparecer comunicativamente como pequeñeces.

Sin embargo la manifestación tenida ese día (la cual fue minimizada en días sucesivos por los periódicos), fue un abrumador ejemplo de presencia y disciplina popular. Una numerosa representación de sectores mayoritarios de la población, que evidentemente no tenían nada que ver con la iniciativa privada, recordaba al Gobierno un nefasto error del pasado y añadía comunicológicamente elementos de duda sobre el propio Gobierno.

Además, con la inminencia del feriado de Agosto, se acrecentaron los rumores de un GOLPE, ya que, en opinión de muchos, las fiestas agostinas brindaban una oportunidad interesante.

El lunes 2 de Agosto apareció un nuevo Comité (Pro Defensa de los Derechos Constitucionales) involucrando por primera vez directamente al Ejército frente a la Transformación Agraria.

Otro dato que merece destacarse ocurre el lunes 9 de Agosto, después del feriado. ANEP publica fotos a colores comparando la fertilidad de los cultivos privados con la desolación de las tierras administradas por el Gobierno, lo cual representa un nuevo recurso de difusión por aquello de que una fotografía dice más que mil palabras. Este nuevo recurso

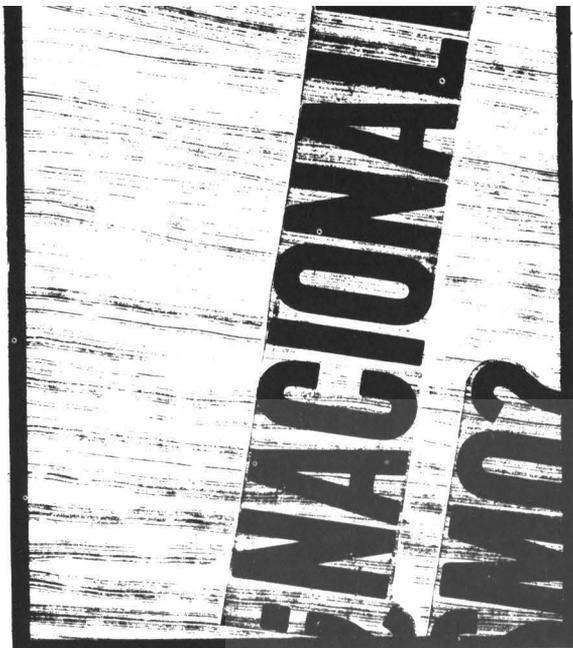
aprovecha las ventajas de las nuevas instalaciones de impresión offset de El Diario de Hoy y se repite el miércoles once en el Mndo (costando ₡ 2,970 y ₡ 2,400 respectivamente, si se aplicaron las tarifas usuales).

El mismo lunes 9 de Agosto se publica la noticia del nombramiento de Generales en las Fuerzas Armadas de El Salvador. Esto llama de nuevo la atención sobre el Ejército y añade un importante matiz a todo el cuadro: hay más especulación porque ahora, todo hecho de importancia se mira desde el lente del conflicto sobre la Transformación Agraria (¿Será un verdadero premio a la cohesión interna y el apoyo? ¿Será una medida para atajar disensión? ¿Será una advertencia tácita a los que pretenden provocar esa disensión? etc.).

Pero junto con estos elementos a vuelo de pluma y otros más que no hemos mencionado, y junto con la estable aparición de dobles páginas de las Asociaciones miembros de ANEP, podemos decir que esta fase mostró, más que nada, un crecimiento en espiral de los campos pagados por los "Comités" en contra del proyecto, que insistentemente presentaron ante la "opinión pública" casos de otros Países, notablemente sobre CHILE, y casos de El Salvador.

Este recurso de casos "ejemplares" ofreció la tónica dominante de presentar como argumento una serie de promesas (supuestamente idénticas a las inferidas en la Transformación Agraria de aquí y ahora) que terminaron en deplorables incumplimientos y patéticos desenlaces. Desfilieron "vida, Pasión y Muerte de la Agricultura bajo el Socialismo Chileno", lo del "Litro de Leche", los "Hacia Esto Vamos" (que se han hecho cosa común), y otros varios denotando en estos grupos una de dos cosas: o un intento de crear una histeria colectiva en los lectores gracias a la insistencia de sus ejemplos para crear presión por pánico; o bien, estaban verdaderamente convencidos de que este asunto nos llevaría a esas catástrofes ejemplificadas.





No sabemos a ciencia cierta cuantas personas se habrán dejado impresionar por estos ejemplos. Lo que sí es interesante notar, es que los proponentes de ejemplos supieron usar un marco contextual reciente., mucho más amplio, a su favor: el desastre chileno. La mayoría de ejemplos (notablemente los "hacia esto vamos"), se refirieron a Chile y, en su mayoría fueron reproducidos de páginas del Diario Chileno "El Mercurio", de consabida tendencia conservadora y cuya participación en el desastre Chileno es bien conocida.

Sea como sea, estos ejemplos se venían a insertar en un trasfondo vasto de información contradictoria sobre Chile que fue monitorizada desde antes del colapso por los estrategas norteamericanos de la C.I.A. (como ellos mismos han confesado) y que fue orquestada por medio de la S.I.P., valiéndose de las empresas periodísticas afiliadas. A pesar de la sarta de mentiras y medias verdades que estuvieron divulgando por más de dos años, la estrategia cuajó y produjo sus frutos.

Con este telón de fondo, es probable que la histeria de los ejemplos haya tenido más impacto del que hubiera tenido en otras circunstancias.

Pero, paradójicamente, del mismo bando salió un efecto neutralizador: el volumen y la insistencia acaban por molestar o aburrir. El despliegue de poder económico reflejado en los campos pagados públicamente emanados de ANEP, y todos estos de los "comités", que los receptores habían unido en un solo esfuerzo, acabó por volverse en su contra. Las dobles páginas que se limitaban a verbalizar su apoyo a ANEP, insistiendo sobre las mismas argumen-

taciones, ya aburrían. Y estos ejemplos, a pesar de su dramatismo, comenzaron a cansar también, puesto que se repetían demasiado y comportaban, entre otros, un importante sofisma: si se argumentaba en contra del Proyecto por tratarse de medidas e ideas "importadas" y había que lanzarse a una Reforma agropecuaria dentro de la "salvadoreñidad", ¿Por qué insistían en traer ejemplos así mismo importados? ¿No existían ejemplos suficientes del propio país? Y, lo que es peor ¿no existía bastante talento local para producir una argumentación masiva endógena como para que tuvieran que estar acudiendo tan insistentemente a productos comunicativos elaborados para otro país y en otra circunstancia?

Toda esta estridencia angustiosa de los campos pagados "ejemplares", abonada por las llamadas a rectificación y por el temor a la Transformación Urbana tienen su clímax el miércoles 11 de Agosto en una caracterización del Proceso, firmada por la "Junta Departamental de Ganaderos de San Salvador" (Diario de Hoy, Pág. 28), de la cual citamos las líneas finales:

"Ahora despoja la tierra a los Agricultores de Oriente, paraliza el Comercio en toda la República, mañana té despojará de la tenencia de tu casa, tu cuenta bancaria, tu vehículo, tu trabajo, tus hijos y aplastará tu pensamiento y doblará tu voluntad".

#### 2.4 El cuarto Round: "No venderemos..." (¡Ya lo sabíamos!)

Ubicamos el inicio de esta cuarta etapa en el jueves 12 de Agosto por dos hechos importantes: los periódicos ofrecen sendas noticias sobre la visita sorpresiva que les hace el Presidente Molina, y la noticia de que el propio Presidente niega públicamente la Reforma Urbana.

Esta insólita visita da mucho que pensar: parece muy cuesta arriba que el Presidente visitara los Diarios con el solo propósito de garantizar la libre expresión y que sobre este tema (que puede despacharse en dos minutos o pudo comunicarse en una carta o llamada telefónica) se gaste tanto tiempo de conversación. Fue la chispa necesaria—y enjundiosa—para desencadenar nuevas olas de chambres en todas direcciones sobre "debilidad", "Jalón de orejas", etc., etc.

Al día siguiente aparece una pieza rara: "Quien Escupe para Arriba...", firmada por la Asociación de Estudiantes Católicos, no sólo mostrando apoyo a la medida sino metiendo la mano en pasa-

das argumentaciones de los adversadores del Proyecto.

Para el Lunes 15 de Agosto se publica la tan comentada "Carta Abierta a Román Mayorga Quirós Castro, Rector de la Universidad Católica "José Simeón Cañas", firmada por "Tu tía, Aída Castro de Wright". Esta carta presentó un giro notablemente distinto en toda la polémica desviándola una nueva vez hacia distintos derroteros.

Días más tarde aparecería otra carta abierta, dirigida a la Sra. de Wright, aplaudiendo su iniciativa e instando a otras personas a hacer lo mismo. Lo que esta exhortativa olvidaba mencionar era alguna sugerencia sobre fuentes de financiamiento para sufragar los elevados costos de dicho "gesto". Si a la Sra. de Wright le aplicaron los Diarios las tarifas adecuadas, su carta abierta (publicada en los cuatro periódicos) costó la broma de ₡ 6,750.00.

Al poco tiempo apareció la sobria respuesta del Rector de la U.C.A.

Entre el mar ya habitual de campos pagados sale el llamamiento del ISTA a los propietarios afectados por el Proyecto, a fin de manifestar si están dispuestos a vender, poniendo como plazo hasta el 31 de Agosto. (Como estas notas entran a prensa antes de esa fecha, ya el lector sabrá los resultados).

Los **Agricultores de Oriente** responden al día siguiente, instando a no acudir al ISTA porque tanto la Ley del ISTA como el Decreto del Primer Proyecto de Transformación Agraria son inconstitucionales.

Ese mismo día, miércoles 18 de Agosto aparece, entre la serie de dobles páginas de las Asociaciones Miembros de ANEP, el Pronunciamiento de la **Asociación de Medios Publicitarios Salvadoreños**, la cual destacamos, ya que se trata de la declaración de los empresarios privados de los medios de comunicación colectiva, tema principal de estas notas. Sobre algunas de las ideas y argumentos presentados en este pronunciamiento, hablaremos más adelante.

Aquellos que nos preocupamos de la comunicación colectiva esperábamos con particular interés este pronunciamiento, como también el de la Asociación de Agencias de Publicidad, que apareció dos días más tarde. Podemos decir que la expectativa sobre este último se basaba en el conocimiento de algunos talentos creativos muy capaces, trabajando para la publicidad Salvadoreña. Se esperaba algo sumamente novedoso. Pero luego nos enteramos de ciertas disensiones internas que dieron como resultado un texto más bien tranquilo y astuto, ofreciendo sin mucha elaboración su apoyo a ANEP.



El primero en cambio, dedicó casi la mitad de su texto a una sola frase del Pronunciamiento de la U.C.A., respecto de que las mayorías oprimidas "rara vez pueden manifestarse en los medios de comunicación." Volveremos sobre esto.

Para estas fechas comienza otra serie de campos pagados firmados por el "Comité pro-Defensa de la Propiedad Privada en Función Social". Aunque muchos lectores no lo recordaban, la partida de nacimiento de este grupo había aparecido el jueves 29 de julio, prometiendo futuras publicaciones. Lo peculiar de los aportes que este comité ha seguido publicando es que presentan la polémica en un tono y en un marco de análisis jurídico, ofreciendo la tesis de que todo el asunto está basado en una "falacia en lo jurídico".

Esto viene a darle cuerpo a las demás demandas en contra de la legalidad e inconstitucionalidad del Proyecto y de la Ley del ISTA y probablemente hayan sido la carga decisiva que hizo al Gobierno reaccionar, para la última semana de Agosto con el inicio de una serie de publicaciones que se orientan a defender la constitucionalidad y legalidad de la ley del ISTA y del Proyecto.

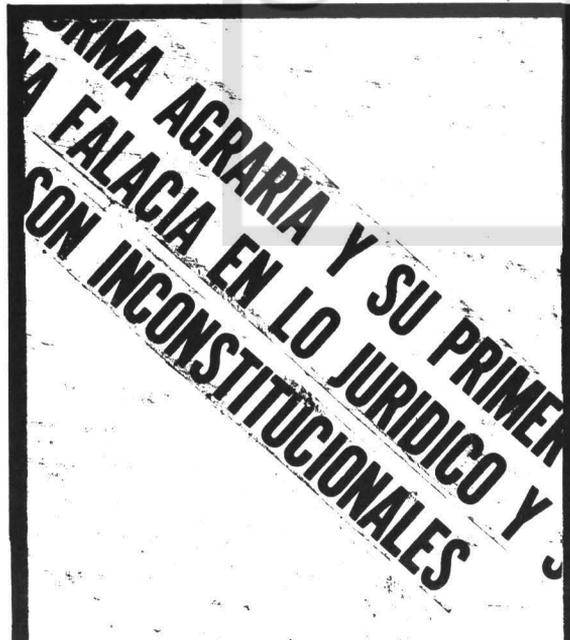
Además de haberse intensificado los ataques "legales", se han intensificado también los ataques que ponen en duda la preparación técnica y la habilidad administrativa del Gobierno para llevar a cabo el Proyecto.

Contra este telón de fondo, y ante el breve plazo que da el ISTA a los propietarios afectados por el Proyecto, para manifestar su voluntad de vender, crece el clamor en campos pagados, en opinión editorial y en declaraciones personales publicadas como noticia, de que NO VENDERAN. Este franco desafío se intensifica con la aparición de campos pagados de una nueva organización F.A.R.O. (Frente Agropecuario de la Región Oriental), invitando a una gran reunión para el domingo 22 de Agosto, "con el fin de unificar criterios y la acción a tomar ante el inminente peligro de despojo de nuestras tierras. . ." Además de que esta nueva organización parece ofrecer la imagen de más cuerpo, amplitud y solidez, las siglas de su nombre tienen también connotaciones obvias, acordes con argumentaciones anteriores.

Todo ello culmina con la celebración de dicha reunión, la cual recibe una vastísima cobertura en los medios de comunicación colectiva y muchos de cuyos mensajes ofrecen fuertes elementos en cuanto a una oposición frontal a las decisiones del Gobierno (sugiriendo la violencia armada), y en cuanto a la inmoralidad e inconstitucionalidad del propio gobierno.

Los "reportajes" de esta reunión—sobre todo los televisados— presentan retos atrevidos y afirmaciones graves contra el Gobierno, por parte de antiguos funcionarios y personas que dicen haber colaborado con este Gobierno para subirlo al poder.

Se dice abiertamente que se poseen datos sobre la inmoralidad política y administrativa del Gobierno, y se arenga fuertemente para que se ofrezca una resistencia firme y cerrada al ISTA y al Gobierno: amparados en la inconstitucionalidad del Decreto, no los pueden obligar a vender.



## 2.5 ¿El Quinto y cuántos más. . . ?

La pelea sigue. El Gobierno ha comenzado a sacar más campos pagados. Unos demostrando la legalidad y constitucionalidad del ISTA y del Proyecto. Otros ofreciendo datos escritos y fotográficos sobre las Instituciones técnicas con que cuenta, para garantizar la eficacia del mismo.

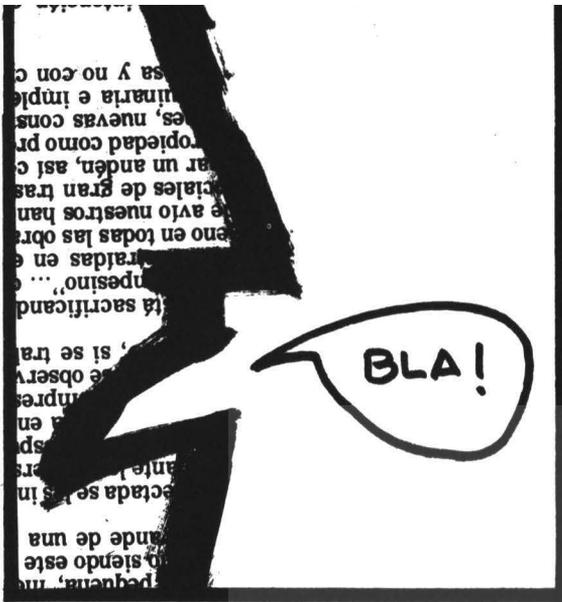
Aunque se sigue discutiendo sobre muchos otros argumentos (notablemente sobre la interpretación de la "función social" de la propiedad), es claro que las dos principales objeciones que el Gobierno deba aclarar ante la ciudadanía se cristalizan en dos aspectos: la **legalidad** y la **capacidad**.

El único problema es que el aspecto de la capacidad no se limita únicamente a una capacidad en lo técnico-administrativo para enfrentar problemas de productividad agrícola. Implica también una capacidad moral. Y la argumentación de los sectores contrarios de derecha más parece enfatizar eso, a partir de aquí: por más laboratorios y por más técnicos que puedan ponerlos a funcionar para el Proyecto, éste fracasará si existe una administración Pública corrupta. Y como la actual administración pública lo es, según ellos argumentan. . .

No sabemos por ahora cual será el desenlace. No sabemos cuantos "rounds" más nos esperan. Pero hay ya suficientes elementos de juicio como para enfrentar ciertos problemas estructurales y a titudinales que ofrecen los Medios de Comunicación Colectiva al respecto.

Dudamos mucho que sus formas de proceder varíen mucho. El comportamiento de los órganos de información y opinión detentados por capital privado ha sido consistente durante lo que va de la pelea. Ofrecen una orientación clara. Los problemas que esa orientación implica y que lleva a formas de operar insuficientes para la coyuntura que enfrenta el País (y, por ende, para la vida del país) son los que nos interesan. Abordaremos los más importantes en la sección siguiente.



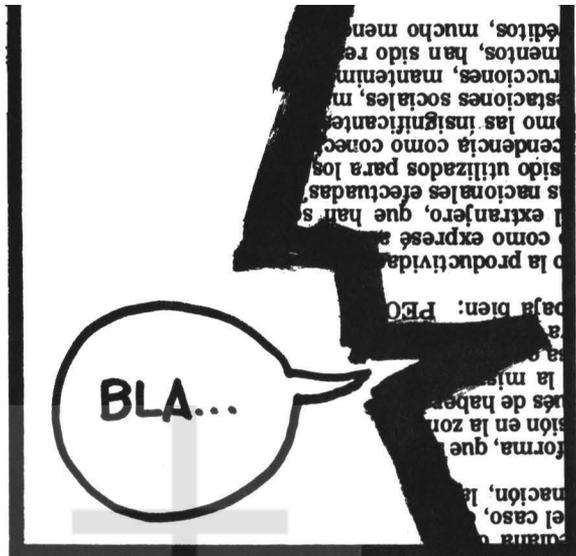


La Televisión ya es otra cosa. Siendo un sistema más complejo, tiene mayores dificultades de cobertura, pero sigue siendo un medio potencialmente poderoso para cubrir todo el territorio y casi parece estarlo logrando. Tampoco se necesita un entrenamiento especial para ver.

El problema de decodificación se centra no tanto en las características de estos dos medios en sí, sino en el hecho de como han sido planteados y con qué fin. Su lenguaje es eminentemente urbano. Los marcos culturales que transmiten también lo son. Y ni siquiera observan valores culturales que pueden decirse enteramente originarios de las urbes locales. Todos participan en mayor o menor grado de una copia y retransmisión indiscriminada de modelos y patrones urbanos importados. Volveremos sobre este aspecto de "contenidos".

Lo que aquí cabe destacar es que, precisamente por sus contenidos e intenciones comerciales, estos medios no son tan accesibles a las mayorías como pareciera. No ciertamente a los sectores campesinos, pues utilizan lenguajes alejados de ellos.

El caso del periodismo impreso es todavía más serio en cuanto a cobertura. Lejos de llegar a la mayoría de la población, el analfabetismo supone una primera dificultad. Y estamos hablando aquí de un analfabetismo real y funcional, no de un analfabetismo estadístico (el cual siempre ofrece cifras infladas pues incluye personas que han aprobado tantos grados de educación formal, aunque de hecho no puedan leer porque nunca aprendieron o ya se les olvidó). Reproducir con algún grado de acercamiento los sonidos que las letras impresas representan no es **saber leer**. Estamos hablando de un nivel de comprensión aceptable de lo que se lee.



El reciente problema agrario ha denotado con más énfasis que, aunque la cobertura socio-geográfica de los medios masivos sea grande, la comprensión de sus mensajes se dificulta grandemente por estar éstos primordialmente orientados a "satisfacer" a los sectores urbanos. De hecho, el uso abusivo de los campos pagados y la mayor parte de las contribuciones editoriales no fueron para las mayorías sino con "dedicatoria" a quien debía atenderlos.

Y es que ni siquiera se puede hablar de "públicos" o de "audiencias". En honor a la verdad hay que hablar de **CLIENTES POTENCIALES**. Las pautas de cobertura de los medios y los mensajes difundidos por ellos no responden a una primera vocación de **INFORMAR**. Esta vocación pasa a un tercer plano cediendo los dos primeros lugares al poderoso binomio de **ENTRETENER** y **VENDER**. La cobertura se pauta según la posibilidad de llegar a ciertos grupos de personas que representen un buen mercado. El problema esencial de las empresas capitalistas de prensa de radio y de televisión —como el de las demás empresas privadas— estriba en ganar dinero. Es significativo que la asociación que engloba estas empresas, no se llama "Asociación de Medios Informativos", sino de "**Medios Publicitarios**".

Esto arroja una insuficiencia esencial en estos sistemas de comunicación colectiva en cuanto a su responsabilidad para con toda la población, pues ganar dinero significa poseer el máximo de lectores, de escuchas o de tele-espectadores, que se resuelva en mayor demanda de los bienes y servicios anunciados. En este sentido, las necesidades de información, de opinión, y, en general de cultura, de las poblaciones campesinas quedan gravemente comprometidas pues normalmente no viven según patrones de consumo citadinos, ni tienen el poder de compra suficiente.



Desde nuestro punto de vista, la "opinión pública" no existe. O no puede existir bajo este sistema de difusión masiva. Lo que existen son consensos grupales que al aflorar públicamente por alguno o varios sistemas de comunicación colectiva, se hacen públicos, es decir, circulan públicamente. Pero la mayoría de las veces, la OPINION PUBLICA que estos medios dicen reflejar no es más que una reducida y conveniente muestra de opiniones particulares y parciales, que llegan a las mayorías sin margen real de evaluación crítica ni respuesta. El resultado es que la conformación de opiniones grupales, populares o no, se va gestando de acuerdo a la manipulación intencionada de los "opinadores", los cuales fabrican una visión de la realidad que obedece a sus intereses sectarios. En este caso, se han evitado respuestas públicas representativas, se han difundido verdades parciales, se han callado verdades importantes y se han favorecido opiniones tendenciosas, sin la publicación balanceada de contrapartes.

Lo cual nos lleva al siguiente problema.

### 3.3. La Participación.

Este problema enfoca a cada ciudadano receptor o usuario de los medios, como un generador y comunicador de mensajes. Es decir, ¿Quiénes de los habitantes de esta región podemos tener acceso a los medios para que se oigan, se vean o se lean nuestras opiniones? ¿quiénes podemos, real y efectivamente, **participar** en estos sistemas de comunicación colectiva, emitiendo en ellos nuestros puntos de vista?

La primera barrera es de injusticia cultural, la cual, como ya vimos, es mantenida en parte por los mismos medios. El que no sabe expresarse adecuadamente tiene una seria limitación para convertirse en emisor de mensajes, a no ser que pueda acudir a un "intérprete". Los medios normalmente no ofrecen ese servicio.

Pero la otra barrera es distinta y se refiere a la combinación de lo ideológico y lo económico.



Esta reciente crisis ha puesto en la superficie una estructura deficitaria habitual de los medios en cuanto que existe una marcada selección de contenidos por razones ideológicas, o una selección operativa debido a lo económico. Dicho de otro modo, la opinión de un ciudadano aflora si pasa por el filtro de los empresarios (ni siquiera los jefes de redacción tienen esta prerrogativa), o si tiene suficiente plata para comprar el tiempo o espacio necesarios.

La tragedia informativa y opinativa de la polémica agraria hay que ubicarla aquí. Las opiniones impresas y/o leídas en micrófono **no son** representativas de todos los sectores. El desplazamiento a los campos pagados ha hecho que la capacidad real de participación en la polémica pública no dependa para nada de la **representatividad** numérica ni política que tal o cual opinión tenga, ni tampoco de su **verdad** o **coherencia lógica**, ni tampoco de la **urgencia humana** que signifique, sino que la ha hecho depender **fundamentalmente de las cuentas bancarias**. Las opiniones más difundidas no son necesariamente las que más valen en contenido y representatividad, sino las que más "valen" billete sobre billete.

Es cierto que el campo pagado ofrece una ventaja: poder decir lo que se quiera con autonomía de lo que piensan los dueños del órgano divulgativo. Se supone que este "decir lo que se quiera" deberá atenerse siempre a ciertas normas éticas. Pero estas normas se han venido a reducir a la sola limitación de palabras indecorosas, ya que nadie filtra **nada** a nivel de contenido (aunque sea calumnioso), con tal que paguen. Al menos ese ha sido el comportamiento difusivo en la reciente polémica.

Pero esa "ventaja" se torna una ridiculez ante otras varias alternativas de un buen periodismo impreso, radial o televisivo. Y el problema de condicionar el apareamiento de la opinión al dinero conlleva una tremenda injusticia en una región de gran desigualdad en la distribución de bienes e ingresos. Esto convierte a los medios informativos en verdaderos MERCENARIOS de la opinión, lejanos de toda responsabilidad cívica y ética, imponiendo tarifas a una discusión abierta de vital importancia para el futuro del país.

Y por si hay personas que no tienen idea clara de lo que esto significa, hay que mencionar que todo lo que sale en radio, lo que se ve y se escucha en televisión y lo que se lee en los periódicos, aparece porque los empresarios lo han querido así, o porque el tiempo o el espacio han sido comprados por los interesados según tarifas establecidas.

En el caso de los diarios impresos, que es el más notorio, el espacio se cobra a razón de una pulgada

vertical por una columna de texto. Y hay tarifas diversas, según el contenido del material. Las tarifas más altas, las aplican a materiales cuyo contenido se considera "político". Bajo esas tarifas se supone que habrán caído todos los campos pagados concernientes al problema agrario, a no ser que algunos grupos o personas hayan recibido tarifas "preferenciales". (Ver cuadro).

Para dar una idea de la magnitud de costos que supone opinar públicamente, una página completa, impresa únicamente con tinta negra (sin color), cuesta ¢ 980,00 en La Prensa Gráfica; ¢ 770,00 en El Diario de Hoy, y ¢ 700,00 en El Mundo y el Latino. Según estas tarifas, ANEP ha invertido un promedio superior a los ¢ 33,000.00 (treinta y tres mil colones) CADA SEMANA, en lo que va del lío. En este cálculo hemos tomado en cuenta **exclusivamente** los campos pagados firmados por ANEP, y los de sus Asociaciones miembros, que fueron subsidiados por ella. Para dar una idea más aproximada, para la semana del 19 al 23 de Julio, tuvo que haber invertido ¢ 32.550,00; para la siguiente (26-30 de julio), ¢ 33.200,00; la semana de las fiestas agostinas (2-9 de agosto) baja a ¢ 22.320,00; para la siguiente vuelve a subir a ¢ 33.690,00; en la siguiente (16 al 20 de agosto) llega a ¢ 36.145,00; y así sucesivamente, siempre y cuando le hayan aplicado las tarifas perti-

Pero aunque ANEP, en reconocimiento a su apoyo financiero a los diarios hubiera obtenido de éstos, un tratamiento especial, lo importante es que **cualquier persona o grupo** que hubiera querido un espacio igual, habría tenido que atenerse a esas tarifas.

Para la primera semana de septiembre, a un ritmo igual de publicación, la ANEP habrá gastado cerca del cuarto de millón de colones en campos pagados en los periódicos. Si a esto añadimos las cuñas de radio y las de televisión, la cifra sobrepasará al medio millón ampliamente. . .

Esta marginación económica (que hace que el que paga aparezca) unida a la segregación ideológica, hace que se dude mucho si en realidad existe en El Salvador la **libertad de expresión**, cuando esa expresión **necesita** ser ventilada, evaluada y discutida públicamente para llegar a un mejor entendimiento colectivo, pero no lo puede hacer sin un presupuesto millonario. En este conflicto agrario, TODOS hemos tenido que sufrir esta deficiencia contentual. TODOS hemos sentido la falta de diálogo abierto en los Medios de Comunicación Colectiva, y la falta de elementos de juicio balanceados que contribuyan a formar una opinión más serena y abarcadora.

Pero lo que más se siente es que toda esta actividad, con todas sus deficiencias, ha estado orientada preferiblemente al cuadrilátero retórico capitalino, y totalmente a los cuadriláteros urbanos, dejando por fuera a las mayorías a quienes todo este esfuerzo pretende beneficiar: los grandes grupos campesinos que aguantan ya varios siglos de explotación.



#### COSTOS POR PULGADA\*

	La Prensa Gráfica	Diario de Hoy	Diario Latino	Diario El Mundo
Blanco y negro	¢ 14.00	¢ 11.00	¢ 10.00	¢ 10.00
Una tinta y negro	18.20	14.30	13.00	13.00
3 Tintas y negro	23.80	19.80	16.00	16.00

\* Según tarifas vigentes al 20 de Agosto

#### 4 SIN ANIMO DE CONCLUIR: ESTAMOS RODEADOS DE SUBVERSION.

Aunque estas notas aproximativas han llegado ya a su final, todavía es prematuro para sacar alguna conclusión permanente. Además la polémica está lejos de terminarse. Pero algo podemos sacar en claro.

La estructura de los Medios de Comunicación Colectiva, sacada a la superficie por la conmoción agropecuaria, se nos ofrece como insuficiente para la colectividad, pero conveniente para un sector. Y esta insuficiencia parece ser una necesidad exigida por la conveniencia. Pero la palabra "deficiencia" está usada con toda intención. Que no se infiera que los medios son INUTILES. De ninguna manera: han hecho su trabajo, han cumplido su labor y han causado su impacto. En atención a los intereses de unos, desatienden los de otros, pero actúan sobre todos con una opción.

Y esta opción no podía ser de otra manera. Primero porque son empresas privadas y el Decreto de Transformación Agraria ha venido a levantar sospechas considerables sobre todas las empresas privadas, tal y como existen ahora en El Salvador. Y segundo, porque viven de las empresas privadas que les permiten lucrar gracias a la publicidad, y por lo tanto tienen que apoyar a su fuente de ingresos.

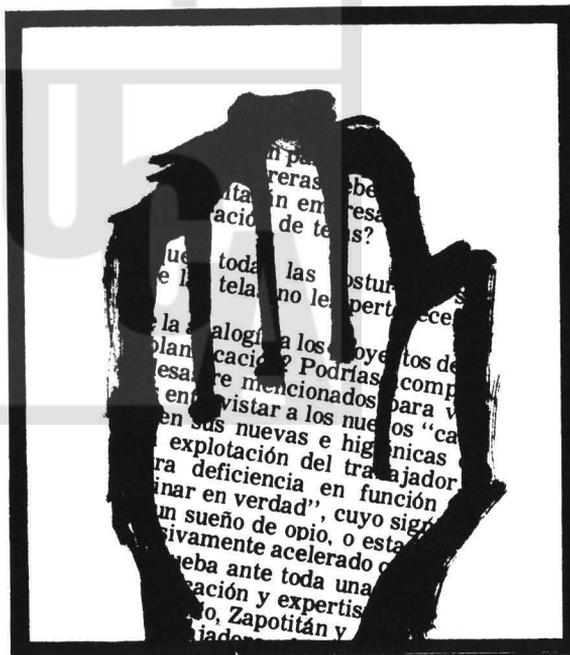
Pero, al par que los medios han tenido una actuación y han prestado un servicio "coherentes" con esa opción, precisamente ha sido la opción la que ha acarreado sobre ellos el esclarecimiento de su servidumbre, y su dudosa pertinencia como sistemas de comunicación colectiva ante las necesidades que los distintos grupos mayoritarios de esta sociedad enfrentan. Su actuación ante esta coyuntura ha puesto de manifiesto su funcionamiento discutible dentro de todo el proceso vital de este conglomerado. Su comportamiento preferencial no es más que la muestra de su inoperancia (por no decir daño) social.

Sin embargo, aunque lo mucho que han transmitido obedece a pautas de selección y oscurecimiento intencionales, algo han transmitido. Al fin y al cabo la realidad los rebasa y no todo lo que percibimos nos viene a través de ellos.

Para comenzar, el Gobierno, por más que ha querido restablecer una imagen de veracidad y compromiso, está comunicológicamente en muy mala posición. Aunque siempre ha tenido la sartén legislativa, ejecutiva y judicial por el mango, la cosa está

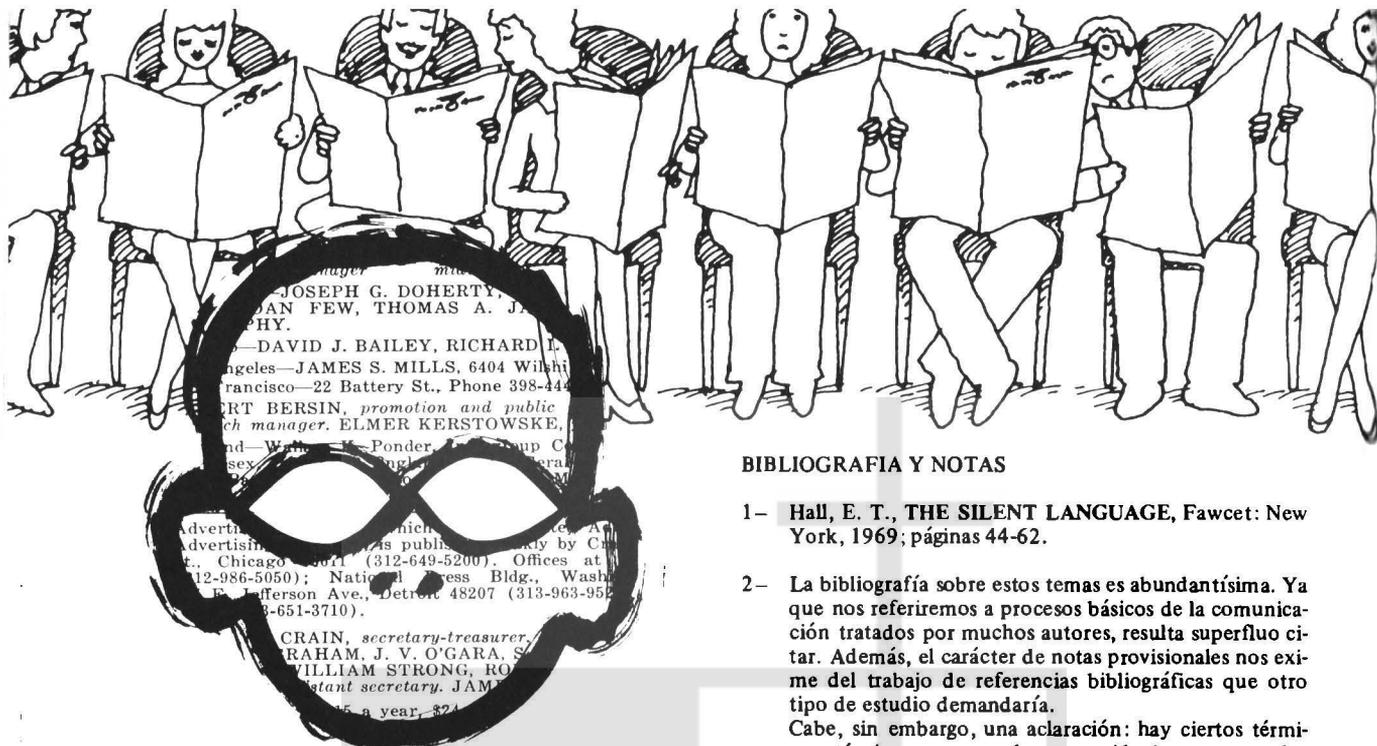
caliente y comienza a quemar las manos. Es verdad que todo el mundo creía que eran "promesas" y "ofrecimientos" de siempre que nunca cuajarían, y con este paso pareciera que se anota un hit de credibilidad. Pero desde el punto de vista comunicativo este supuesto "hit" ha contado desde su nacimiento con dos antídotos neutralizadores: la forma súbita de hacerlo, puede que haya sido políticamente necesaria (no podía permitirse mucho "diálogo" cuando el Gobierno sabía de sobra que la iniciativa privada efectuaría toda clase de maromas para frenar la medida antes que saliera de la Asamblea), fue comunicativamente detestable. Esas prisas siempre huelen a absolutismo y disgustan. Además un simple látigo legislativo no crea por arte de magia nuevas realidades sin que exista un proceso adjunto (económico-político) que las permita.

El otro antídoto se basa en que de hecho cuentan con un contexto interpretativo que les es adverso, y que los medios se encargaron de magnificar: existe en contra del Gobierno una historia continental de abusos, favoritismos, deshonestidad, o, simplemente, incapacidad e incompetencia. Por muy buena voluntad que tengan y aunque dispongan de todo el personal y recursos técnicos para echar a andar este proyecto, no tienen credibilidad y los medios han sembrado sobre este contexto fértil, pues el Gobierno no puede borrar de un plumazo una larga historia de desatinos y promesas incumplidas. Los éxitos y cumplimientos han sido enterrados por la avalancha concertada de los medios.









Así como los medios han mostrado su incapacidad para hacer frente a la coyuntura de la Transformación Agraria de manera responsable, así se han mostrado dañinos para la vida social armónica de todos los sectores. Y si trasladamos esta actividad al terreno de la educación el cuadro es igualmente dudoso: se está enseñando todo el santo día a comparar; se enfatiza sin límites la importancia de tener, de gozar, de consumir, de disfrutar, olvidando los problemas que para la economía familiar y nacional acarrea la "enseñanza" de este nuevo tipo de hombre, en un país pobre que demanda mucha austeridad por parte de todos.

La posibilidad de cambio en una estructura agraria inadecuada ha generado serios conflictos. Pero también ha permitido ver la necesidad de cambio en los sistemas actuales de comunicación colectiva. Urge una reforma comunicativa. Ojalá que cuando ésta se plantee todavía podamos rescatar algún pequeño resquicio de verdadera COMUNICACION y no nos encontremos en una situación terminal que, negando a los hombres su más grande capacidad, obligue a una confrontación irracional.

San Salvador, Agosto, 1976.



## BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

- 1- Hall, E. T., *THE SILENT LANGUAGE*, Fawcet: New York, 1969; páginas 44-62.
- 2- La bibliografía sobre estos temas es abundantísima. Ya que nos referiremos a procesos básicos de la comunicación tratados por muchos autores, resulta superfluo citar. Además, el carácter de notas provisionales nos exime del trabajo de referencias bibliográficas que otro tipo de estudio demandaría. Cabe, sin embargo, una aclaración: hay ciertos términos técnicos que nos han parecido importantes, los cuales van incluidos en la redacción pero no explicamos. Esto se debe a que dentro de la exposición creamos haber usado una redacción bastante clara para el no iniciado, pero bastante imprecisa para el estudioso de la comunicación. Dichos términos cumplen la sola función de precisar, para estos segundos, el ámbito del que se trata, y que ellos sabrán identificar inmediatamente sin necesidad de explicarlos ni de citar autores.
- 3- No hemos querido abrumar al lector con repetidas citas que dificulten la lectura. Quien quiera consultar un diario en concreto, para alguno de los materiales mencionados, le bastará con recurrir a cualquiera de los dos matutinos (a no ser que expresamente se cite otro diario), ya que la mayoría de los campos pagados aparecieron varias veces y en varios periódicos.
- 4- La UNESCO propone dos términos que define así: "Por acceso se entiende aquí la capacidad del usuario potencial de utilizar real y efectivamente, en calidad de perceptor y en condiciones de igualdad, todos y cada uno de los medios de comunicación disponibles. Por Participación, se entiende la capacidad real y efectiva del perceptor de convertirse, a su vez, en creador y comunicador, directo o indirecto, de mensajes". (Documento de Trabajo para la CONFERENCIA INTERGUBERNAMENTAL SOBRE POLITICAS DE COMUNICACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE, San José, Costa Rica, 12-21 de julio, 1976; pág. 21).

Ya que en esta polémica salvadoreña el término "acceso" ha venido a querer decir lo equivalente a "participación" según la UNESCO, preferimos seguir usando la acepción coyuntural local. Lo contrario obligaría a una larga explicación en el texto, que de todas maneras nos expondría al malentendido.